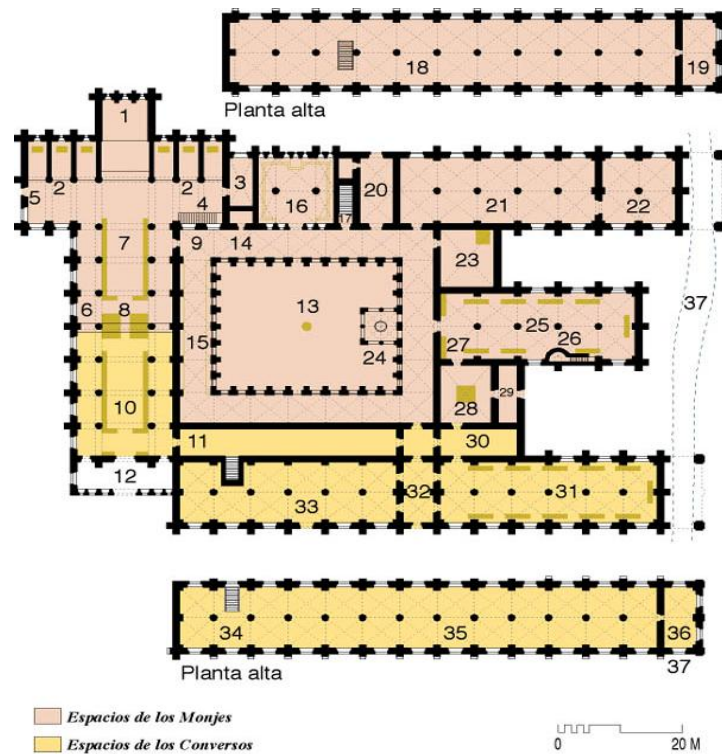


Modelo de la planta de una abadía cisterciense



- | | |
|---|--|
| 1 Altar Mayor | 20 Auditorium o locutorio de los monjes |
| 2 Capillas laterales* | 21 Scriptorium o sala de los monjes |
| 3 Sacristía | 22 Sala de los novicios |
| 4 Escalera de maitines | 23 Calefactorio con chimenea |
| 5 Puerta de los muertos | 24 Lavatorium |
| 6 Clausura | 25 Refectorio de los monjes |
| 7 Coro de los monjes | 26 Púlpito del lector |
| 8 Banco de los enfermos | 27 Torno |
| 9 Puerta de los monjes | 28 Cocina |
| 10 Coro de los conversos | 29 Despensas |
| 11 Puerta del corredor de los conversos | 30 Auditorium o locutorio de los conversos |
| 12 Nártex | 31 Refectorio de los conversos |
| 13 Claustro reglar con pozo central | 32 Paso de los conversos |
| 14 Armarium de los libros | 33 Bodega |
| 15 Collatio o galería de los bancos | 34 Escalera de los conversos |
| 16 Sala capitular | 35 Dormitorio de los conversos |
| 17 Escalera de los monjes | 36 Letrinas de los conversos |
| 18 Dormitorio de los monjes | 37 Desagüe |
| 19 Letrinas de los monjes | |

* En la iglesia de Meira solo hay dos capillas laterales a los lados del altar mayor.

Yoani Jartín. Oficina de Turismo. Ayuntamiento de Meira. 2009

Iglesia Monasterial de Santa María de Meira



LA IGLESIA DE STA. MARÍA DE MEIRA

La fundación de la iglesia de Meira, se establece en el s. XII, alrededor del 1143; el rey Alfonso VII dona estas tierras a los Condes de Sarria: D. Álvaro Rodríguez y Dña. Sancha Fernández. Estos a su vez, ven la floreciente y rápida expansión de la orden religiosa del Cister por España y Europa, por lo que entregan a esta congregación las tierras donadas por el rey.

El enclave es muy adecuado para los objetivos de los monjes; un lugar apartado de los núcleos de población, y con buenas condiciones para los trabajos agrícolas e industriales. Esta orden procede de Claraval (Francia), de la cual el su promotor y fundador es S. Bernardo. De la gran abadía de Claraval, salían filiaciones con el objetivo de erigir monasterios y establecer vida religiosa de acuerdo con la orden. La principal premisa es "Ora et labora", por el que todas las construcciones son funcionales y sin ornamentación para así evitar la distracción visual y centrarse en el rezo, en la meditación y en el trabajo diario.



En cada nueva filiación, se enviaban 12 monjes y un abad, que portaban la estructura y características que el monasterio debía cumplir. La de Meira fue la 43ª filiación.

Esta orden destaca por su simplicidad, austeridad y falta de decoración. Seguían la regla de S. Benito que rechazaba las pinturas, los adornos, las esculturas, las dimensiones desproporcionadas como en Cluny, y las riquezas y diezmos argumentando que deben "abandonar los encantos de este mundo para entregarse a Cristo". La pobreza absoluta ayudaba a enriquecer el espíritu y dedicarse a Dios.

DESCRIPCIÓN DEL TEMPLO

La iglesia tiene planta de cruz latina, con tres naves en el brazo mayor, una en el crucero y con cinco capillas en la cabecera.

Se cubre con bóveda de cañón apuntado.

Al igual que en la mayoría de los monasterios cistercienses de Galicia, la fachada forma un ángulo recto con el resto del monasterio. Escasamente puede tener algo que sobresalga fuera de su severidad característica cisterciense. Desaparecieron totalmente el claustro procesional, el mismo que sucedió con la hermosa sala capitular y de igual modo el resto de las estancias. Lo único que se conserva intacto del monasterio es la iglesia, que es aparte más artística. Es interesante porque conserva,



Está cubriendo dos puertas tapiadas: abajo a la izquierda la que daba a la sacristía, y arriba a la derecha la de los maitines.

Sobre este retablo se abren 3 ventanas abocinadas iguales a las de la nave principal.

A continuación, siguiendo el muro sur, a la izquierda se encuentra primeramente la puerta de los monjes, por donde estos accedían del claustro al interior del templo. El siguiente retablo corresponde a S. Antonio de Padua con el niño en la imagen central, a la derecha S. Cayetano y a la izquierda S. Sebastián. Es un retablo posterior a los vistos anteriormente. Exceptuando a S. Antonio, en las otras dos imágenes se acentúa la desproporción de las distintas partes del cuerpo, así como las 2

manos derechas que tiene S. Cayetano. Estas observaciones junto con los datos existentes de que los propios monjes o legos acostumbraban a colaborar en las construcciones de las propias iglesias, nos hace pensar en la posibilidad de que estas 2 imágenes pertenezcan a la fábrica de los propios monjes.

La última imagen situada en esta nave corresponde a la Virgen de Fátima. Es una donación reciente, de finales del s. XX.

Seguida a esta figura, existe otra puerta tapiada que correspondería a los legos, aunque con la misma función que la de los monjes. Y también una pequeña puerta poco elevada que en su día albergaba una escalera de



caracol para subir al tejado. Esta escalera se destruyó para que colgasen las pesas del reloj. A

día de hoy está vacío, ya que el reloj es mecánico y a él se accede por medio del coro.

Nuevamente, a la derecha encontramos la puerta de la entrada principal que abre sus impresionantes herrajes hacia la plaza del ayuntamiento. De novo, á dereita atopamos a porta da entrada principal que abre as súas impresionantes ferraxes cara a praza do concello.





A continuación, a la derecha del altar mayor, se encuentra el retablo de S. Bernardo muy similar al de S. Benito y rodeado por dos imágenes femeninas; Sta. Ludgarda (izq) y Sta. Juliana de Cornillón (dcha).

En la parte superior aparecen S. Famiano y Sta. Umbelina, esta última era hermana de S. Bernardo.

Al lado, a la derecha del retablo está la capilla de la Santa María de Meira, patrona de la villa. Es un retablo del s. XVII, de un estilo barroco muy recargado, con imágenes laterales de S. Luís y S. Fernando. En la parte superior del retablo se encuentra una imagen

de la lactación de S. Bernardo. La imagen de la virgen es una imagen vestida, con cara y manos de porcelana. La peluca está hecha de pelo natural, donativo de una feligresa. No luce alhajas pero sí una corona. Esta imagen sale en procesión el 15 y 16 de agosto.

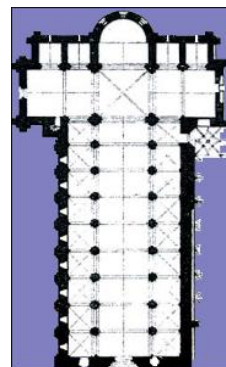
Esta capilla está comunicada con la capilla de S. José por la oquedad de una ventana situada en el muro medianero que las separa.

La estructura del retablo de S. José es igual al de la Virgen, coincidiendo también en su datación.

Es muy destacable la imagen central de S. José con el niño sentado en el hombro izquierdo. Es una imagen de un hombre muy joven con mucho movimiento y alegría. Las imágenes laterales que complementan el retablo pertenecen, la de la derecha a Sta. Flora y la de la izquierda a S.

Valeriano. En la parte superior se encuentra la imagen de la Inmaculada Concepción.

Sujeto a la pared sur del crucero se sitúa un retablo del s. XVI en el que se representa la lactación de S. Bernardo. Es la misma imagen que hay en la capilla de Sta. María. En la parte superior se encuentra a cada lado, de derecha a izquierda las esculturas de S. Bernardo y S. Benito respectivamente, y en la parte inferior, unas pinturas de la vida cotidiana de la Virgen. Este retablo estuvo anteriormente en el altar mayor hasta que se instaló el actual del s. XVIII.



más que ninguna otra de España, la pureza del cister borgoñón. La fachada está dividida en 3 fragmentos verticales que se corresponden con las 3 naves. El fragmento central está, a su vez, repartido en otras 2 zonas horizontales.

En el 1º fragmento, al norte, destaca en la parte de abajo, una puerta tapiada de poca altura, que conducía al interior de la iglesia por medio del baptisterio.

En el tramo central se distinguen con

facilidad las dos zonas horizontales: la parte alta, donde llama a la atención un grandioso rosetón con arcos radiales circunscritos y cristales de colores, que aporta una gran luminosidad a la nave central y la capilla mayor. En la parte baja de esta fachada, aparecen dos ventanas estrechas a los lados, y justo debajo, una magnífica puerta bajo un tímpano liso es flanqueada



por tres columnas adosadas en cada jamba, de las que arrancan las arquivoltas que completan su decoración. Sin embargo, la parte más llamativa es la propia puerta de madera maciza y decorada con originales herrajes del s. XIII. Sin duda, una excepcional obra sin par, de las que pocas podemos encontrar a lo largo de la geografía española. Entre la amplísima variedad de formas, podemos encontrar las siguientes imágenes zoomórficas: perros, serpientes, una cabeza de jabalí, una cabeza de dragón y una rana. Además también aparecen repetidamente flores de lis. Por el contrario, en el fragmento que corresponde a la nave sur, está la torre del reloj y el campanario, del cual las campanas obedecen únicamente a las señales horarias.



En el lateral de esta misma nave, vemos los restos de los arranques de los arcos del claustro, en medio de cada unión de los arcos ciegos. Sobre estos, aparece otra puerta tapiada, también de medio punto; en este caso serviría para dar acceso desde la parte alta del claustro, del pasillo, al interior del templo, concreta-

mente al coro alto, lugar correspondiente a los conversos.

Al final de esta arquería aún se conserva una estancia cerrada de unión entre la parte baja del claustro y la iglesia. Este era un acceso de uso exclusivo para los monjes. De la misma exclusividad eran las dos puertas tapiadas que se distinguen en la pared del crucero. La de abajo le correspondía a la sacristía, y la de arriba, llamada



de maitines por ser usada por los monjes para acceder desde el dormitorio al templo para realizar este rezo.

En lo alto de este mismo muro, observamos una impresionante espadaña compuesta por 3 campanas: 2 a la par y 1 superpuesta. Su creación es posterior y de dimensiones mayores a las habituales. Su uso está destinado a los avisos: llamar a la misa, anunciar difuntos.

Continuamos rodeando el templo y nos encontramos con las capillas, de las cuales, cuatro son cuadradas e iguales, y la central es más grande y semicircular, decorada con bolla, hojas, motivos geométricos y una cabeza de jabalí. Las ventanas que le aportan luz son abocinadas, estrechas y también de medio pun-

to.

La capilla central tiene pegada una estancia cuadrada que la abarca completamente. Su construcción es posterior y recorre la parte trasera del ábside, situándose en ella la sacristía.

En esta zona de la cabecera, si nos situamos mirando hacia la Sierra, es decir,



de S. Benito, quien inició la reforma de la iglesia y redactó la regla de rectitud y austeridad que posteriormente adoptarían los monjes blancos y S Bernardo como directrices del cister. Este es el motivo por el que se les considera padres del cister a ambos. En la imagen aparece acompañado de un cuervo con un bollo de pan en el pico. (imágenes que lo rodean: Sta. Escolástica(izq), Sta. Gertrudis(dcha)). Igual que S. Benito se identifica con la vestimenta negra, S Bernardo hace lo mismo pero de blanco, color de los hábitos del cister.

A continuación está el altar mayor, hecho

a medida y perteneciente al s. XVIII. En él

se representa la ascensión de la Virgen María, siendo observado su sarcófago con estupor por los 11 apóstoles en la parte inferior, y esperada por el padre y el hijo rodeados de ángeles en la parte superior. En el lateral izquierdo aparece de nuevo la imagen de s. Benito y en el derecho s. Bernardo.

Justo debajo de cada ventana hay una puerta pequeña que

comunica con un corredor circular el cual desemboca en una estancia cuadrada. Este fue hecho como girola, con la idea de juntarle capillas alrededor del ábside central para completar los rezos diarios y aumentar los retablos, siguiendo la tendencia que se extendía cada vez más rápido. Pero un nuevo abandono forzoso del monasterio obligó a los monjes a cerrar esta obra edificando la estancia que se conserva hoy en día, para evitar que fuese víctima del expolio.



de leerse "Aquí yace Don Pedro de Miranda y su mujer Doña Inés", padre de María de Bolaño.



En este muro del crucero, se encuentra la puerta llamada "de los muertos". Su significado se refiere a que en un tiempo en el que abundaban las solicitudes de enterramiento en la iglesia con sus correspondientes donaciones, debido a la imposibilidad física de continuar enterrando en el templo por falta de espacio, se procede a bendecir una parte del jardín reglar, al cual se accedía por esta puerta, haciendo así el servicio de cementerio.

La primera capilla que está pegada al muro norte del crucero es la capilla de los dolores. Este retablo se divide en 2 partes horizontales. La superior es posterior, y alberga una imagen de Santiago peregrino que no está ubicada en su lugar original. En la parte baja, la imagen central corresponde a la Virgen de los Dolores, a la derecha S Froilán y la izquierda S Atilano.



La siguiente capilla, enfrente del enterramiento de Fray Atanasio Zepeda, corresponde al altar del Cristo el cual le da nombre a toda la nave norte. Anteriormente en esta capilla había un cristo crucificado mucho más grande. El crucero de la cruz estaba encajado en la pared, en los dos tramos que faltan apoyando en la pared este de la capilla y albergando una imagen de Cristo a tamaño real. Debido a su sustracción se modificó el retablo y se instalaron las imágenes que vemos hoy en día.



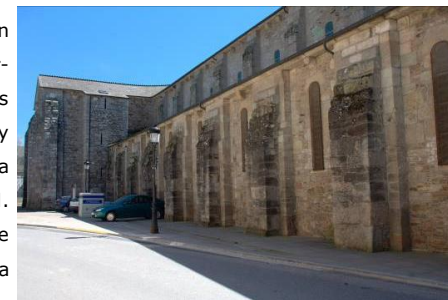
Al lado derecho de esta capilla, se encuentra el retablo

al naciente, vemos que a nuestra mano derecha existe aún un tramo de muralla de piedra que cercaba parte del entorno monástico, al menos en esta zona colindante con el río.

Ya en la pared norte de la iglesia, se encuentra nuevamente una puerta en la zona del crucero. Esta vez no fue tapiada, sino que da acceso directo a la iglesia; es la llamada puerta de los muertos. La entrada se compone de un arco de medio punto, portón de madera maciza y una puerta pequeña en el mismo portón. A los lados la acompañan sendos pares de columnas con basas decoradas y bien conservadas. En la parte de arriba, hay una gran ventana que ilumina esta parte del crucero.



A lo largo del muro de esta nave norte se conservan una serie de contrafuertes adosados en la pared intercalándose con unas ventanas un poco más pequeñas que la vista anteriormente en el crucero, pero mayores a las de la nave sur. En la parte de arriba, hay otra serie de ventanas que aumentan la luminosidad de la nave central. Al final de este muro, nos encontramos de nuevo frente a la fachada principal de la iglesia y del resto del conjunto conservado, y que a día de hoy se utiliza como casa rectoral, sede municipal y oficina de correos.



Nos disponemos a acceder al interior de la iglesia. Dentro de la iglesia destaca la altura que esta alcanza y la claridad que entra por las ventanas, sobre todo por el rosetón.

Justo sobre la entrada, y bajo el rosetón, está el coro, con armazón de madera. A día de hoy se encuentra retrasado 2 arcos, puesto que el original ocupaba un total de 4 arcos. En las dos pilastras siguientes, en la 3ª y

4ª, se aprecian las marcas de los pilares adosados que faltan y sobre los cuales se sostenía el coro, así como el recorte del recorrido de los arcos fajones que bajan desde lo alto de la bóveda de cañón apuntado, y su trayectoria es más corta que los demás.

De esta forma, la puerta que aparece sobre el arco formero rebajado, servía para acceder desde la parte alta del claustro al coro alto anterior, lugar donde se situaban los conversos o legos. Su presencia en el templo, al igual que en el resto del monasterio, estaba independizada de los monjes.

La situación del gran rosetón no es arbitraria, como no lo es ningún elemento que queramos estudiar, puesto que todo tiene un lugar y un porqué. En

este caso el rosetón servía para iluminar la iglesia, siendo especialmente útil a la última hora de la tarde, en el ocaso, para rezar las completas, último rezo del día.

En el arco siguiente a la puerta de entrada al coro, se aprecian con claridad las marcas donde estaba encajada la verja que separaba la parte baja de la iglesia hasta donde podía entrar la gente del pueblo.

Estas piedras, que forman los arcos y el propio muro, parte de ellas están marcadas por



distintas señales que identificaban al cantero que las trabajaba, por ejemplo: I, +, A, R ... La más repetida es I, que se encuentra sobre todo en el lado norte del crucero y en las capillas de ese lado.

En el fondo de la nave norte, entre rejas, se encuentra el baptisterio. La puerta que le da acceso desde el exterior del templo, actualmente está tapiada. Bajo la pila bautismal, se valora la posibilidad de que se ubique la piscina de inmersión. De esta manera, la persona no bautizada que quisiera entrar la iglesia, tendría que acceder por esta estancia, bautizarse y luego se abriría la puerta de la verja para que se uniese al resto del pueblo.



En esta misma nave del baptisterio, a media altura está situado el retablo de Santiago.

La imagen central corresponde la Santiago ecuestre, y las laterales a S. Roque a la izquierda y a S. José a la derecha (a la cual le falta la imagen del niño en el regazo.)

Este retablo es el más antiguo de los conservados en la iglesia y pertenece el siglo XV.

Al final de esta nave, se aprecia en el suelo un enterramiento con lápida esculpida y que pertenece a Fray Atanasio Zepeda, monje de Sobrado dos Monxes, que terminó sus días en el monasterio de Meira en 1659. Este monje pertenecía al linaje de los Zepeda de Ávila, de Santa Teresa de Jesús. El otro enterramiento que podemos observar, es el que se encuentra junto al muro norte del crucero y que pertenece a Doña María de Bolaño, la cual está representada en la efigie de su tapa. Asimismo, las imágenes



labradas en el lateral de este ataúd hacen referencia a la clase a la que pertenecía esta familia por medio del escudo de los Bolaño -> Bollo + Cordero, y las representaciones de los torreones.

Esta obra se terminó en 1543. En una inscripción de la cabecera, pue-